

**Bosques impenetrables**

**INDIOS DEL BRASIL**

En la actualidad, todos hemos leído en Revistas, Diarios etc. etc., la extraordinaria expedición que va a llevar a cabo el ya famoso Iglesias, en su modernísimo barco «Artabro» fletado en aguas valencianas, y dotado de todos los adelantos de la técnica moderna.

No está demás, que para informarnos de este viaje consultemos mapas, leamos algo referente al Brasil, de sus impenetrables *selvas vírgenes* plagadas de animales rarísimos, entre los que abundan los pájaros de vistosos colores con trinos maravillosos y agudísimos, animales feroces, etc.

Pero más que esto, cuando hojeamos alguna fuente informativa de esta clase, siempre nos detenemos, porque nos llama la atención, en la manera de vivir de sus habitantes, conocidos por todos con el nombre de *indios*. Viven en un estado casi salvaje, no se cubren el cuerpo con nada, su piel es curtida y bronceada, y se la pintan generalmente de rojo. Sus mujeres son todas viejas: ¿es que nacen todas así? No: al nacer, los padres se encargan de buscarlas marido en un niño nacido aquel mismo día, y claro es, a causa de su temprana maternidad, se vuelven ajadas y se envejecen.

Otra nota curiosa es que a gran número de indios adultos les falta un ojo, pero no por accidente, sino que a medida que su edad aumenta van perdiendo vista hasta que se quedan tuertos.

Cada tribu tiene un idioma diferente, pero todos están relacionados entre sí; son solamente gritos con diferentes sonidos.

Esta manera de vivir tan rudimentaria hace que sean de un carácter vengativo, no viven nunca en completa quietud, siempre están hostigándose unos a otros para apoderarse de sus utensilios, víveres, etc.

Fabrican imperfectas embarcaciones, para deslizarse por los ríos brasileños, en largas expediciones que duran a veces un sin fin de días.

Ahora no tenemos más que esperar la peligrosa expedición del capitán Iglesias, haciendo votos, por su feliz realización seguros que de ella nos traerá innumerables datos de inestimable valor en todos los órdenes científicos.

JUAN CUESTA GÓMEZ.  
(3.º curso.)

**A MI DIEUNTA MADRE  
UN RECUERDO**

Llevo en el corazón con amargura  
Un recuerdo de pena.  
No está ya aquí; no está con su ternura  
Aquella alma tan buena.

No está aquí, no la vemos sonriente  
Pasar a nuestro lado.  
Y no escuchamos ya la frase ardiente  
De su pecho abrasado.

Yo no lo sé evitar, a su recuerdo,  
Una lágrima asoma...  
¡Tu voluntad se cumpla, Dios eterno!  
Pero... ¡si estoy tan sola!

Mas... ¿qué digo? Si vive entre nosotras,  
¡Si ella no nos olvida!  
Si estas luchas que sufro no son otras,  
¡Sino su misma vida!

¡Si el sufrir fué corona de su frente,  
Collar de su garganta.  
Si el padecer fué sello permanente  
De su existencia santa!

Y... ¿cómo no, si tuve yo tal madre  
no tener tal camino?  
Aunque mi cobardía no le cuadre  
¡Siga el cincel divino!

Siga audaz el cincel y el martilleo  
Siga el dolor su paso.  
Me transmite mi madre su deseo:  
Y en esa sed me abraso.

Siga el dolor; prosigan los pesares  
Formándome diadema.  
¡Así tendré los rayos familiares  
De aquella alma tan buena!

PAQUITA LÓPEZ.  
(4.º curso.)

**Colmos y chistes**

—¿Cuál es el colmo de un estudiante?—  
—¿...?—  
—Aprender a nadar con las calabazas que le dan en los exámenes.

—¿En qué se parece este periódico a América?—  
—¿...?—  
—¿Pues, en que este periódico es nuevo en el mundo y América es el «Nuevo Mundo.»

REMEDIOS GONZÁLEZ GARCÍA  
(2º curso)